

Cada vez más seguros, crece la oferta de modelos para evitar tacos y alzas de combustible

Alternativa real: scooters eléctricos gastan 20 veces menos que un auto

Selección de scooters a la venta en Chile

Modelo	Potencia	Velocidad máx. (aprox.)	Autonomía (aprox.)	Peso	Ruedas / suspensión	Uso recomendado	Precio referencial
Xiaomi Electric Scooter 6	400W (800W peak)	25 km/h	45 km	26,3 kg	12" + doble suspensión	Ciudad / trayectos diarios	\$430.000 - \$575.000
Navee ST3 Pro 1350W	1350W peak	32 km/h	50-60 km	25 kg	Suspensión avanzada	Usuario intermedio / largos trayectos	\$600.000 - \$750.000
Segway E3 Pro	800W peak	25 km/h	40-45 km	22 kg	Suspensión delantera	Uso urbano / equilibrio precio-calidad	\$380.000 - \$420.000
Dualtron Togo Plus	650W (hasta 1000W peak)	40 km/h	40-50 km	24 kg	Suspensión doble	Usuario avanzado / performance	\$780.000 - \$1.700.000

Fuente: información publicada por las marcas.

"Aún falta infraestructura, pero Chile tiene condiciones ideales para que la micromovilidad eléctrica se consolide", afirma experto.

Durante años el scooter fue visto como una especie juguete urbano, una solución de "última milla" para trayectos cortos o, derechamente, una moda pasajera. Pero algo ha cambiado.

En Chile, su adopción responde a una mezcla de factores bien concretos: tiempos de traslado cada vez más largos, costos de gasolinas en alza y una ciudadanía que empieza a mirar con más atención su huella urbana.

En ese escenario, el scooter eléctrico aparece como una alternativa eficiente, flexible y relativamente accesible. No reemplaza al auto ni al transporte público, por supuesto, pero sí se instala como un complemento inteligente.

Rápido y no tan furioso

"Lo que estamos viendo no es una moda, es un cambio de hábito", describe Juan Pablo Romero, gerente general de la Asociación Nacional de Movilidad Sostenible. "El scooter responde a una necesidad muy concreta: moverse rápido en distancias cortas, sin depender de horarios ni enfrentar la congestión tradicional".

La ecuación es simple: menos tiempo detenido, menos gasto y, en muchos casos, una experiencia de desplazamiento más amable.

Estudios del Ministerio de Transportes han mostrado que en trayectos de menos de 5 kilómetros -una parte importante de los viajes urbanos- los scooters pueden competir directamente con el auto en tiempo puerta a puerta.

La tecnología también ha evolucionado: los scooters hoy incorporan mejores baterías, mayor autonomía, sistemas de frenado más seguros e incluso conectividad con aplicaciones móviles. No es casualidad que marcas como Xiaomi, Navee o Segway-Ninebot hayan apostado fuerte por este segmento, llevándolo desde el



En ciudad, el scooter complementa al auto y los buses.

nicho a un mercado masivo. La tabla que acompaña esta nota da muestra de la variedad actual de este mercado.

Independencia

La principal motivación para dar el salto al scooter eléctrico es, sin duda, el ahorro directo. Mientras llenar el estanque de un vehículo convencional hoy requiere una inversión considerable, el costo de cargar la batería de un scooter es marginal.

En términos comparativos, recorrer 30 km en un auto implica un gasto en combustible que puede ser hasta 20 ó 30 veces superior al costo eléctrico de cubrir la misma distancia en un vehículo de micromovilidad.

El ahorro no se detiene en la carga. Los motores de combustión interna son máquinas complejas con cientos de piezas móviles que requieren cambios de aceite, filtros, bujías y mantenimiento preventivo costoso. Un scooter eléctrico, al tener un motor integrado generalmente en la rueda, simplifica la mecánica: menos piezas significan menos fallas y, por ende, menos

visitas al taller, lo que se traduce en un retorno de inversión que suele alcanzarse en menos de un año si se utiliza como transporte principal.

"Vemos un mercado de scooters eléctricos en pleno despegue en Chile: la congestión, la necesidad de movilidad eficiente y la mayor conciencia ambiental están impulsando una adopción acelerada", destaca Daniel Aladro, socio fundador de Bestmart.cl.

"Aún falta infraestructura, pero la tendencia es muy positiva. Chile tiene condiciones ideales para que la micromovilidad eléctrica se consolide, y nosotros estamos apostando fuerte por ese futuro", recalca.

Alternativa eléctrica

"El scooter es un dispositivo de movilidad", define Tomás Lecaros, analista de transporte urbano y fundador de Ciudad en Movimiento. "La diferencia está en cómo se integra al ecosistema; es decir, si se conecta con el transporte público, con ciclovías y con apps".

Esa integración también abre pregun-

tas. Regulación, seguridad vial y convivencia con peatones son temas que siguen en desarrollo. Santiago, por ejemplo, ha avanzado en infraestructura para ciclistas, pero aún enfrenta desafíos en términos de normativa clara y fiscalización en cuanto a vehículos livianos con motor.

Desde la industria, el mensaje es claro: el crecimiento debe ir acompañado de responsabilidad. "El desafío no es sólo vender más scooters, sino educar en su uso", comenta María José Domínguez, country manager de una firma de micromovilidad en Chile. "Casco, respeto por las ciclovías y convivencia con peatones son claves para que este fenómeno se consolide".

Más allá de los números y la tecnología, el beneficio más tangible es el tiempo. En las congestionadas calles de Santiago, el Gran Valparaíso o Concepción, la velocidad promedio de un automóvil en hora punta suele ser frustrante. El scooter permite evitar los tacos, circular por ciclovías de forma fluida y, quizás lo más importante, eliminar el estrés de buscar estacionamiento.